
APUNTES NECROLÓGICOS

NEMESIO DE ARTOLA Y ERROICENEA

POR las páginas de EUSKAL-ERRIA van paulatinamente pasando en cortejo fúnebre, los nombres de no pocas personas que de un modo ó de otro han demostrado su amor al país basco. Músicos, artistas y escritores que á Euskalerría dedicaron sus desvelos, figuran en la colección de nuestra revista, orlados con los colores de la muerte, á fin de que su memoria permanezca viva en las mentes de nuestros sucesores, y ellos dediquen también un recuerdo cariñoso á quienes fueron lo que debieron ser.

Otros más se unen hoy á la lista luctuosa: Nemesio Artola. Nació en Tolosa, y en el curso de su vida supo, por su carácter franco y bondadoso, atraerse las simpatías de cuantos le trataron. Era modesto y amable en su trato particular, y esa amabilidad y modestia no le abandonaban en el tráfago de la vida oficial y pública.

Durante veinte años fué cónsul honorario en Port-Said, y el Rey D. Alfonso XII en persona le regaló una placa en que se hacía constar el nombramiento. Mientras residió en aquella población, hubo, por razón de su cargo, de tratar con numerosas personas que á él acudían solicitando su concurso, y siempre fué con todas cariñoso y leal.

Dedicó algunos ratos á la literatura, y fruto de aquellos trabajos fueron un libro que escribió acerca de la Agricultura en el Egipto, otro en el que paso á paso siguió la historia de la construcción del canal de Suez, y un tercero acerca de Tierra Santa.

Era Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, y se hallaba en

posesión de la placa de segunda clase del mérito naval con distintivo blanco; era también oficial de la Orden otomana del Medjidieh.

Á pesar de haber vivido alejado de su patria durante tan largo tiempo, nunca la olvidó: recordaba siempre con cariño su suelo natal y las excelencias del idioma que aprendió primero.

Descanse en paz el benemérito Artola.

EUSKAL-ERRIA-ren sortatik otoitz bat, ederrenetakoa artu, ta Artola-ren obi gañean jarriko degu aingeruara eraman dezaten.

